

3 RS.

AL MES EN BARCELONA.

Sale todos los domingos por la mañana en cuatro páginas en folio, tres de á tres columnas, conteniendo artículos varios serios y jocosos, y una página inundada de caricaturas ó con láminas serias; todo de actualidad y perfectamente litografiado á pluma ó á lapiz por los mejores artistas de la capital.



A. y S.

12 RS.

TRIMESTRE EN PROVINCIAS.

SE SUSCRIBE

EN SU

REDACCION Y ADMINISTRACION,

libreria de D. MANUEL SAURÍ, calle Ancha, esquina á la del Regomir.

La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.

# EL CAFÉ.

SEMANARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO.

DIRECTOR Y FUNDADOR

D. J. A. FERRER FERNANDEZ.

AÑO II.

Barcelona 9 de Diciembre de 1860.

NÚM. 35.

## EL ÓMNIBUS.

Esa máquina oblonga, tirada por dos ó mas caballos, dirigida por un cochero y administrada por un conductor, fué inventada en 1828, en uno de esos hermosos días de lluvia, que transforman á Paris en uno de los pueblos mas sucios de provincia, por un hombre inspirado que quiso hacer un bien á la humanidad pedestre que puede disponer de la modesta suma de cuatro cuartos para que descansen sus idem idem. El inventor no halló en su lengua nativa una palabra que espresase su grande idea y tuvo que recurrir á la palabra *Omnibus* que sacó de un empolvado diccionario latino, sacrificando á la idea la facilidad de la pronunciacion. Así es que entre cierta gente se le llama *Dóminus*, *Prómino* ú *Onibo*, y muy rara vez por su verdadero nombre.

Reconocida la utilidad del invento ha sido admitido en todas las poblaciones de alguna importancia para el servicio interior, y en razon misma de ese servicio, y de la clase de viajeros que se valen de él, nos presenta por momentos cada *Omnibus* el mas variado Kaleidoscopo de tipos singulares y raros.

Dejando á escritores mas profundos que nos doten con una completa fisiologia sobre la materia, tratamos de delinear algunas de las plagas que hacen insoportable la locomocion por medio de los *Omnibuses*. Principiemos por

*Los Obesos.* Figúrense Vds. un pequeño *Omnibus* de los que hacen el servicio entre Barcelona y cualquiera de los pueblos inmediatos, ómnibus

en que apenas caben seis personas de proporciones regulares, y el Conductor se empeña, contra las ordenanzas municipales, en colocar dos mas. Si la desgracia les de para á esos pobres viajeros dos corpulentos compañeros á guisa de D. Simon, sin haber cometido ningun delito, tienen que suprimir una apretadura de tres cuartos de hora ó mas, que les hace sudar la gota gorda en medio del invierno. Pero no pongamos las cosas tan apretadas; pasemos á los nuevos *Omnibuses* y veamos subir á una dama de tomo y lomo. Despues de haber salvado con dificultad la portezuela, su humanidad se bambolea: por no pisar á los que se hallan sentados les pasa revista á todos los callos, juanetes y ojos de gallo; se apoya en todas las rodillas; y por último cae desplomada en un asiento despues de desvencijar ambos brazos del mismo. ¡Corramos varios velos sobre las varias desgracias que ocasionará cuando vuelva á pasar del asiento á la portezuela, y de la portezuela á la calle!

*Las mugeres con cestos y paquetes* forman otra plaga que es la que con mas frecuencia alije á los viajeros. Al divisar una mujer con un cesto, todos se mueven en sus asientos y un murmullo se deja oír en toda la estension del *Omnibus*. Avanza el cesto y avanza la mujer, se coloca el uno sobre las piernas de la otra, y como generalmente el cesto no huele á rosas, se opera un movimiento simultáneo de pañuelos que ascienden de los bolsillos á las narices amenazadas.

Hace pocos días un amigo nuestro, recién casado por mas señas, entró en su casa, y al verlo su muger, exclamó asustada: «¿Que te ha sucedido Enrique? ¡Estás herido!»—Al ocurrírsele esta idea estuvo á punto de desmayarse.—«Cálmate,

Julia mia, le dijo Enrique, no tengo novedad, ¿pero á qué vienen esas exclamaciones?»—Tienes el pantalon manchado de sangre, le observó. Entonces advirtió Enrique que toda la estension del muslo izquierdo estaba ensangrentada, y soltando un terno maldijo á una maritorres que con el cesto de la compra se había sentado á su lado en el *Omnibus* que le habia conducido hasta su casa.

*Dos amigos* que se han perdido de vista y se encuentran por casualidad en un *Omnibus* no dejan de ser tambien unos tipos muy curiosos. Por los cuatro cuartos que pagan se creen autorizados para charlar en alta voz, como si se hallasen en medio de la plaza, y á iniciar á los demas en los secretos de sus familias; todos quedan enterados si las mugeres estan en cinta, ó padecen histérico; si el niño mayor estuvo á punto de romperse la crisma; si durante el verano fueron al Clot ó á San Gervasio; si los negocios de la Bolsa les van bien ó mal; en fin, allí sale todo lo que les ha sucedido desde la última vez que se vieron, y que nada de ello importa un pito á los demas. Si acompaña V. á todo esto las gesticulaciones con que amenizan la conversacion, tendremos que ademas de ser muy curiosos esos tipos, son por demas molestos.

*Los fumadores* son otra verdadera plaga; no tienen consideracion á si en el *Omnibus* hay señoras, ó personas delicadas; impávidos, indiferentes á las demostraciones de malestar de los viajeros, como si se ballasen en un café, chupan sus tagarninas que apestan; promueven la tos con el humo; y escupen á todo escupir, manchando los vestidos y convirtiendo el *Omnibus* en un bebedero de patos.—Si por casualidad el ci-



garro es *incombustible* (que siempre es lo mas comun) gastan media caja de fósforos para encenderlo cien veces esponiendo á ser incendiados Omnibus y viajeros. Para estos debía de haber Omnibus especiales en que no se admitiesen mas que fumadores, y en caso de *sinistro* no pagarían justos por pecadores.

Otro día trataremos de poner en berlina á otros cócoras que parecen nacidos para molestar continuamente al prójimo.

V.

## CRÓNICA UNIVERSAL.

La Sociedad del Conservatorio-barcelonés-lírico-dramático-literario-Altadill, celebró el domingo con un banquete el agradable desconcierto de sus conciertos.

Reunidos los señores socios en uno de los espaciosos sótanos del café-Vidal recibieron á ocho reales por barba una sopa, puchero, dos principios, dos clases de postres, pan y vino el suficiente.

El Sr. Presidente, que ocupaba el centro de la mesa-martillo, se levantó al final y en medio de un religioso silencio brindó por la guerra de Africa. Partiendo de los orígenes de las guerras de Africa, fué revoleando de consideracion histórica hasta venir á parar á la fundacion del Conservatorio-Altadill, en nuestros días. Hizo ver la importancia de este establecimiento, lo comparó con el Ateneo, del cual, dijo, saldrán á no dudarlo muchas grandes cabezas; é importantísimos resultados sobre el libre juego de las instituciones sociales. Habló de marina, quejándose simplemente de la mala calidad del bacalao, y terminó su discurso con un viva al señor Balaguer.

Uno de los concurrentes se levantó para explicar la ausencia de D. Victor. — D. Victor, según el orador, se hallaba muy ocupado leyendo en una tertulia los versos que escribiera para el poeta castellano Eguilaz. Parece, refirió, que el Sr. Eguilaz le quiere regalar un ruballó de diamante.

El Sr. Rossell (un tal Sr. Rossell) brindó por la *Traviata*. Dijo algo sobre la música y terminó poniéndose el sombrero.

D. Antonio Altadill, se levantó en seguida y con motivo de un pantalon bien hecho de que hablara el Sr. de Canals, brindó por la sastrería española. Manifestó que las capas que antes se vendían por diez ó doce duros, costaban ahora de diez y seis á veinte, exceptuando tan solo si fueron regaladas. Esto, dijo, demuestra, los portentosos adelantos de nuestra industria. «Mañana», continuó, que uno necesite una capa, deberá pedir prestada la mía, ó asistir con paciencia resignacion á nuestras semanales reuniones. Las palabras del Sr. Altadill se perdieron entre una tempestad de aplausos, que solo logró interrumpir la presentación de la cuenta.

Un señor socio, muy colorado, después de alojar sus dos pesetas, brindó por el Banco.

El Sr. Roger por toda la mesa.

El Sr. Coy por un método de canto.

El Sr. Fábrega (Pepito) por su familia.

Los conceptos mas atrevidos, chispeantes de sal de Marbella y salpicados con esa salsa de tuétano de toro que tanto abunda en las comidas del Sr. Vidal, fueron sucediéndose sin interrup-

cion, hasta que dieron las ocho en el reloj de Santa María y cada cual se fué á donde mejor le plugo.

Mucho nos congratulamos de esas sencillas é interesantes reuniones donde al paso que se estrechan mas los vínculos entre personas destinadas á rejenerar la madre pátria, se rinde tributo á la *Boqueria* barcelonesa, y se dan á ganar ocho reales por cubierto al simpático Monsieur Vidal.

Siga el Conservatorio esa marcha tan verdaderamente patriótica y le auguramos un porvenir de conserva digno del delicado paladar de D. Abundio Estofado.

Parece que el Sr. Altadill, con motivo de estar funcionando la clase de gastronomía del Conservatorio-lírico-dramático-etcétera, recitó algunos pasajes del drama *D. Jaime el Conquistador*.

Al ir los socios de mérito y alumnos de la clase á pagar tamaña galantería, el Sr. Vidal no quiso aceptar por ello cosa alguna, diciendo que se lo daba gratis.

La Empresa del Coliseo de Santa Cruz, continúa con la actividad de costumbre presentando todas las novedades que puede, con el laudable propósito de atraerse la concurrencia de los aficionados á las representaciones teatrales. — El *Marqués de Caravaca* y el *Estevanillo*, han sido las dos últimas; produccion la primera conocida de nuestro público, y la 2.ª arreglo del Sr. Ventura de la Vega de la comedia intitulada *Fortuna te dé Dios hijo*.

En el desempeño del *Marqués* nos satisfizo la Sra. Barrejon en el papel de Rita. A instancias del público repitió la linda canción, que empieza «quién me verá á mí?» y fué llamada á la escena después que se retiró al concluir de contar al *Marqués* el lance del comboy, parlamento que dijo con su natural gracia, y mucha *vis* cómica.

El Sr. Allú no nos satisfizo en el de D. Froilan, aconteciéndole lo mismo á cuantos presenciaron su trabajo en la referida produccion.

El Sr. Carbonell salió airoso en la parte del protagonista, y el Sr. Alverá representó un brigader con todos sus ribetes y perfiles.

El desempeño del *Estevanillo*, fué confiada prescindiendo de los papeles de pequeña importancia, á la Sra. Latorre, y á los Señores Salces y Allú.

El libro no nos disgustó: de la música no podemos hablar, porque no la oímos, y ¿como era posible que esto sucediese con las apuntaciones de la Sra. Latorre, con la ronquera del Sr. Salces y con la total carencia de voz del Sr. Allú? Resultado: el *Estevanillo* fué á dormir con el *Valle de Andorra*. *Requiescat in pace!!*

Si la Empresa no varia de rumbo en el reparto de las zarzuelas, á muchas les está reservado tan funesto porvenir.

Volvemos á preguntar nosotros: ¿Qué hacen el Sr. Carminati y el Sr. Vega?

La Empresa desconoce su interés por mas que pretenda sostener lo contrario. Es cierto que no en todas las obras está un artista á la misma altura, y la prueba es, que el Sr. Allú, que en los papeles de *payo* está en su centro, lo hemos visto en el *Marqués de Caravaca* cometer mil torpezas y hacer todo menos lo que el autor se ha propuesto. Pues aceptado este principio, si el

Sr. Carminati, y el Sr. Vega en el *Valle de Andorra*, no pusieron en relieve sus dotes artísticas, producciones habrá en las que tanto el uno como el otro lograrán hacerse aplaudir como el primero Sin ir mas lejos, en la *Catalina* lo han conseguido tanto como sus predecesores, y en el *Marqués de Caravaca* el Sr. Vega la última tarde, hizo brillar algunos chistes que en las anteriores representaciones habian pasado desapercibidos.

¿Se quiere establecer por algunos artistas cierta aristocracia, en la que ellos desempeñen los papeles de primeros figurantes? ¿Qué ridícula comedia...! Y quienes son? Quizas los que tienen menos títulos para justificar sus debilidades, si las debilidades pueden justificarse.

A trabajar mucho y bien, que es lo que á la Empresa conviene, y el público desea, y los que se consideren aludidos por las anteriores líneas, dispensen nuestra franqueza en gracia á la verdad que encierran, y practiquen *el nos ce te ipsum*, por cuyo medio se reconciliaran con el sentido comun.

Requisitos, *sine qua* no se puede aspirar al título de *notabilidad* artístico-teatral.

Haber perdido la voz.

*Idem. idem.*

Haber trabajado en un teatro de la Corte, aunque este hubiera sido improvisado en el campo del Moro en un día de fiesta.

Hacer lo de arriba abajo, ó, lo que es lo mismo, cantar por el foso. Sirva de ejemplo: *Sebastian! Qué horror!!*

Hacer visages como las cabecitas de goma, que se venden en los almacenes de juguetes, cuando se comprimen, sin saltar una nota.

No conocerse.

Si es Sra, acariciarse frecuentemente las cocas.

Si es caballero, descansar las manos sobre las nalgas.

Empuñar el incensario con mano propia.

NOVEDAD. El tenor Salces continua indis-

puesto.

Uno de los colaboradores de este Semanario cederá un sillón en la primera noche de los Magyares á quien le satisfaga el importe, le premie con una prima, y le regale un par de pollos con una botella de Jerez por Navidad. El interesado cada mañana va á la Bolsa.

La *Traviata* ha sido muy bien recibida en el Gran Teatro del Liceo: La Corozzi estuvo admirable; no decimos sublime, pues el sublimado pertenece á la química, y no queremos hacer su aplicacion á las artes, Landi bravísimo como actor y músico; como cantor le respetamos y contemplamos con la veneracion del viajero que admira la belleza arquitectónica de un edificio que el tiempo desmorona.

Quisiéramos que el viejo Germonit suprimiese las frases *tanto lusso!* para dar mas propiedad á la escena, ó que esta la guardase para la citada exclamacion: dos sillas y una mesa no es cosa del otro mundo para asombrar á una persona decente.

En cambio la sala en donde muere la *Traviata* está cargada de blasones, no sabemos porque.

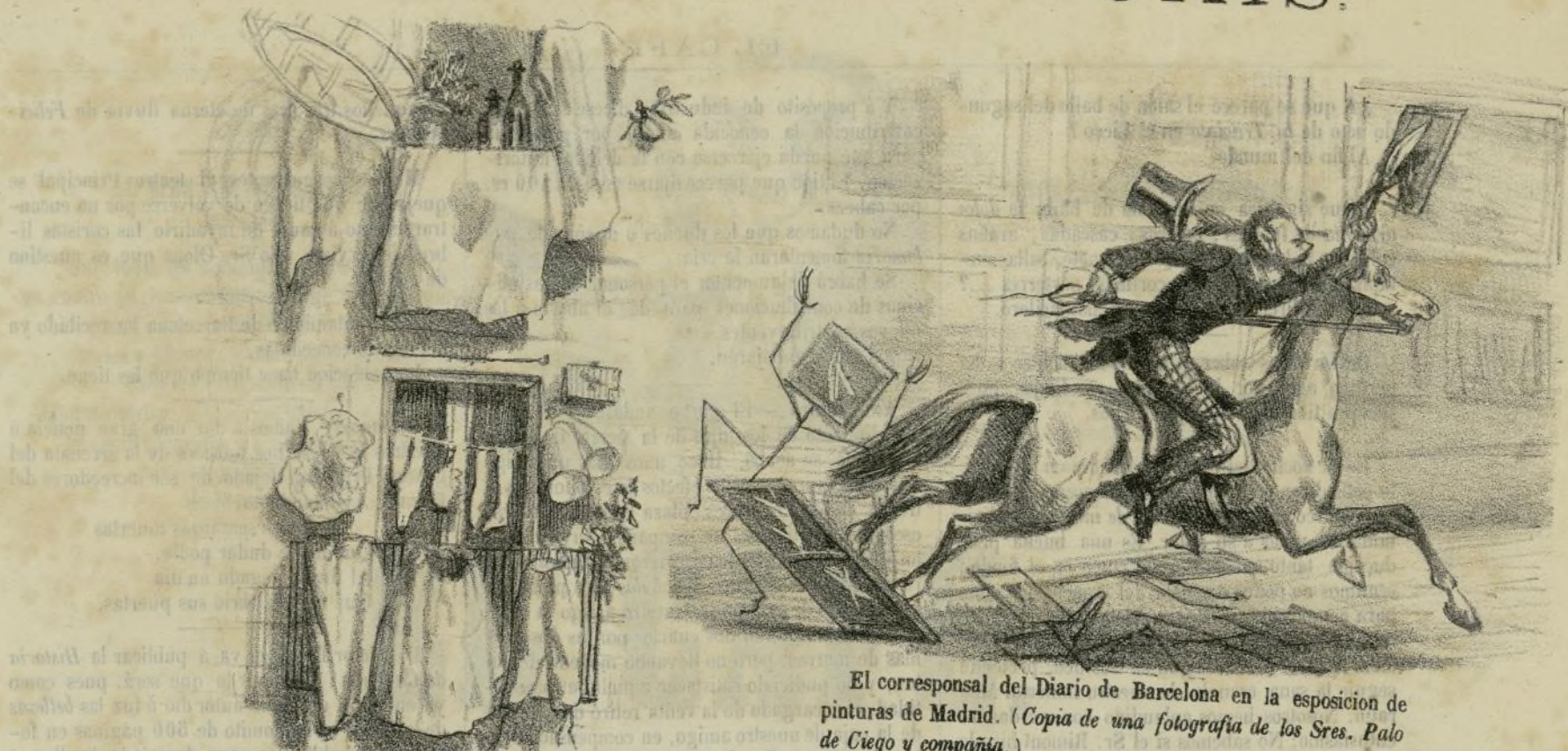
Los trages formaban una revista de modas desde Luis XV hasta nuestros días.

¿En que no se parece el baile del segundo acto de la *Traviata* al baile dado á SS. MM. por el Comercio?

En que se respetan los helados.



# CIRCUNSTANCIAS.



El corresponsal del Diario de Barcelona en la esposicion de pinturas de Madrid. (Copia de una fotografia de los Sres. Palo de Ciego y compañía.)

Continúan los festejos reales. Los vecinos de Barcelona en obsequio al llamamiento del Excmo. Cuerpo han continuado adornando los balcones con vistosas colgadoras.



— Mira Ramona quin fret deu ferhi allà dalt!...



Las golondrinas de invierno se han parado en la calle de Fernando. Alerta cazadores, que no os cazen á vosotros...



Patuflet

— ¡Ay! mamá! — ¿Que tienes? — Estoy enamorada de un Zuavo que hay en la casa de Cervera y.... — ¡Cómo! en nuestra casa de Cervera hay un Zuavo?...



— ¡Juliana! yo no tengo mas botas que las puestas. ¿De quien son estas?

— ¡Ay! no sé, las habrán dejado los duendes que ahora hay en Barcelona.

— Los duendes, eh?.. eso es otra cosa; la autoridad debiera perseguirlo para no alterar la tranquilidad doméstica.



¿A que se parece el salon de baile del segundo acto de *la Traviata* en el Liceo?  
Al fin del mundo.

¿Que significa en una sala de baile la *dolce armonia* de fuentes, pájaros, cascadas, arañas colgadas del techo, mesas con tapete, sillas entapizadas y hasta espejos, cortinas, parterres...?  
Que el director de escena es chamarilero.

Desearíamos saber si al Sr. Bencich se le ha perdido algo por la *bateria* ó caudilejas, pues siempre tiene la vista fija en ellas.

En la noche del jueves estrenose en el Circo, la comedia nueva en tres actos, original de Don José Marco, nominada *El sol de invierno*; felicitamos de veras á su autor. Es una buena produccion tanto en la forma como en el fondo; sentimos no poder disponer del espacio suficiente para ocuparnos por estenso: basta indicar á nuestros lectores para que asistan á su representacion, que el autor, segun se trasluce, pretende seguir la sana escuela de nuestro inmortal Moratin. Nosotros hemos aplaudido con verdadero entusiasmo: No sabemos si el Sr. Rimont hizo lo mismo; veremos si encuentra pelos.

La Sra. Diez estuvo á la altura que en ella se reconoce, secundándola la Sra. Valero y los inimitables hermanos Catalina; pero Juanito merecia dos palmelazos por no saber la leccion.

Estrenose tambien el disparate *La cabeza á pájaros*, pieza chistosa si, pero oriunda de allende los Pirineos, y nosotros somos muy españoles. Confesemos que el Sr. Olona es el escritor popular-fecundo-disparatador-cómico-francés-español de nuestros dias. D. Manuel Catalina comprendió perfectamente el tipo de distraido, felicitamos al actor, ya que al autor, no podemos.

Que los corredores de los teatros sean para el transito del público, corriente, pero que se vean invadidos por los *idems* bolsistas es cosa inadmisibile.

Esta semana última el Cuerpo Municipal se ha lucido.—Ha dado al barro de Barcelona el punto de condimentacion que se requiere. ¡Bravo, bien!

Preguntamos:

¿Puede haber una imprenta en grande escala en el Presidio?

¿Paga contribucion de Industria, la suso dicha del susodicho?

¿Paga alquiler de casa, la misma del mismo?

¿Es cierto que la referida del referido, cuenta con algunos socios que se hallan empleados en cierta oficina?

¿Se ha derogado la real orden que prohibe semejante Industria en dicho sitio?

¿Se dará curso á la sentida esposicion que, segun tenemos entendido, se ha elevado á S. M. para poner coto á tales desmanes?

Fragmento interesante:

¿Y como podria ser otra hoy mi conducta cuando tengo la conviccion inmensa, profunda, que tras el general O, está la R, y despues la A y la C, la ruina de esta patria que, despues de Aquel á quien todo lo debo, es lo que mas amo en este mundo? ¡Permita Dios que esta conviccion penetre y se arraigue en el pecho de todos los buenos Españoles!

(Palabras de un profeta catalan residente hoy en la Corte).

Si todos viesan tanto como el Sr. Mañé, desapareceria una clase de la contribucion industrial, la de fabricantes de anteojos.

Y á propósito de industria, dícese si pagará contribucion la conocida ahora por *palomeria* para que pueda ejercerse con la debida autorizacion. El tipo que parece fijarse es el de 100 rs. por cabeza.

No dudamos que los dueños ó dueñas de *palomares* fomentaran la cria.

Se habrá de aumentar el personal de las oficinas de contribuciones para dar el abasto á las nuevas contribuyentes.

Asi *todos* trabajarán.

ANDALUZADA.—El garbo andaluz y el desprendimiento de los hijos de la tierra de María Santísima, se acabó. Hace unos dias un amigo nuestro compraba varios efectos de escritorio en la tienda de los Andaluces (plaza Real) y mientras escogia los artículos, un compañero suyo reparó en unas plumas que le parecieron apropiado para su caracter de letra. Tomó dos para probarlas y en el acto de ir á pagar nuestro amigo la compra, se le exigieron dos cuartos por las dos plumas de marras, pero no llevando moneda de cobre, y no pudiendo satisfacer aquella atroz cantidad, el encargado de la venta retiró dos plumas de la caja de nuestro amigo, en compensacion de las dos que se llevaban sin pagar. Escusamos decir que dichos amigos salieron de la tienda abandonando la mercancía y largándose á otra en donde fueron recibidos de mil amores.

Un caso análogo sucedió en un café que no queremos nombrar porque su dueño ha sido últimamente elegido concejal. Otro amigo nuestro que estaba en una mesa con unas cuantas señoras tomó á un mozo del mismo un octavo de billete de la loteria moderna, y no teniendo mas suelto que medio real para darle la propina de cajon, el mozo le reclamó con insistencia la otra mitad que, segun su cuenta, le faltaba; nuestro amigo mostrole un doblon de cien reales para indicarle que no tenia mas suelto que aquella pieza; el otro tomóla para cobrarse los cuatro cuartos, pero nuestro amigo viendo tal groseria, exigióle el dinero que antes le diera y devolvióle el billete.

Recomendamos esto á todos los establecimientos, pues es á proposito para atraer la concurrencia.

Al terminar estas líneas hemos sabido que se habia arrestado en la Alcaldía á un revendedor de billetes por haber insultado á unos sujetos que no le habian dado la propina que deseaba. A mas del suceso referido anteriormente han tenido lugar otros mas escandalosos por lo mismo y en el mismito café, pero no nos alarmamos por eso, pues no debe ser sino una broma de los mozos, porque á ser de veras el Señor Llosellas dueño del citado, y miembro que será en breve del cuerpo municipal, cuidaria de enseñarles las leyes de urbanidad y de buen gobierno.

Sr. Corregidor, apiádate de los sombreros de los Municipales; se acercan las ferias, y los forasteros se creerán que los dependientes de S. E. acaban de llegar de Tetuan.

—Se acercan las ferias y las fiestas de Navidad.

—Las Imprentas y Litografías, imprimen millares de *Felicitaciones*.

—Los Mozos de café, Repartidores de periódicos y entregas, Serenos, Mozos de almacen, Limpiabotas, Aprendices, Escribientes etc, se provehen de *Felicitaciones*.

—Son muchos los que se dan de baja en el presente mes, á las suscripciones de periódicos y obras por entregas; para librarse del furor *felicitanescos*.

—Son muchísimos los que se privan de asistir á los Cafés, Fondas, Salones de Peluquería, y de Limpiabotas, y los que no están en casa,

en aquellos tres dias de eterna lluvia de *Felicitaciones*.

Muchos concurrentes al teatro Principal se quejan de que tienen de volverse por no encontrar asiento á causa de invadirlo las coristas libres de servicio. Ojo Sr. Olona que es cuestion de cuartos.

El Ayuntamiento de Barcelona ha recibido ya las cruces concedidas.

La poblacion hace tiempo que las tiene.

*Alabanzas*. Vamos á dar una gran noticia á nuestros lectores. Los músicos de la serenata del general Prim han dejado de ser acreedores del Excmo. Ayuntamiento.

No eran esperanzas muertas

Que nadie dudar podia,

Al fin ha llegado un dia

Que la caja abrió sus puertas.

D. Victor Balaguer va á publicar la *Historia de Cataluña*: veremos lo que será, pues como ya en 1853 el mismo autor dió á luz las *bellezas* de la idem, en un tomito de 500 páginas en folio, es probable que vaya despojada de ellas, á no ser que nos dé una segunda edicion de las mismas.

*La sombra de D. Fernando el católico ha dictado al memorialista de la plaza Real el siguiente memorial dirigido al Excmo. Ayuntamiento.*

Excmo. Sr:—Si ni mis desvelos por la felicidad del pueblo español, ni el amor que profesé á mis súbditos, ni lo que cooperé á la espulsion de los moriscos (pues han de saber Vds. que mi esposa y yo conquistamos á Granada), si todas estas consideraciones no bastan para decidirles á quitar de la Plaza Real la efigie *cursi* é innoble que trata de representarme, por caridad, por la dignidad de Barcelona y del reino (1), les suplico encarecidamente que la retiren cuanto antes. Que da grima y pone de mal humor verse en una plaza pública y próximo á dar con su cuerpo en tierra, montado en un brioso corcel, pero rotas las riendas y desconyuntadas las muñecas. Por poca ambicion que en V. E. me permita suponer, puedo creer de su agrado la fama póstuma, y por Dios que poco mira por la suya quien tan poco cuida de la ajena. Dispense V. E. este arranque de indignacion, y considere que la ingratitud es el mas negro de los crímenes, y fuéralo, y muy grande, despues de lo que he hecho en pró de las municipalidades, que se me deje en tan incalificable abandono.

Gracia que espera merecer atendidos los antecedentes de V. E.

Fernando II de Aragon, el Católico, por si V. E. lo ignora.

Es copia:

PANCRACTIO.

(1) Esta frase trasciende á Edad media.

### Alcance telegráfico.

Este parte se ha recibido con algun retraso por averia en la línea á causa del tiempo algo nublado.

*Fonda del Oriente, Miércoles 3 á las 7 1/2 de la noche.*

Estoy atracándome de lo lindo en compañía de varios directores de sociedades anónimas.—Entre ellos figuran bastones con borlas, cónsules, sanjuanistas, voces claras de timbre argentino, y otras personas distinguidas y elegantes. Las botellas de Champagne estallan, estoy ocupado, pues la gravedad dal asunto no me permite estenderme sino sobre un sofá.

FELIPÓ.

Por todo lo no firmado

J. A. Ferrer Fernandez R. y E. R.

IMPRENTA DE D. MANUEL SAURÍ CALLE ANCHA  
ESQUINA AL REGOMIR.—1860.